



FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

MENSAJE

(Reunión virtual realizada el sábado 13 de marzo de 2021 e.:v.:)

En primer lugar, les envío un cordial saludo a todos mis Queridos Hermanos aquí presentes, y les manifiesto mi alegría por este **re**-encuentro, en la primera reunión virtual sobre la Fundación Fermín Vale Amesti-Joël Pozarnik.



Es propicia la oportunidad para transmitirles a ustedes, básicamente, un mensaje de **Esperanza**, ante los momentos tan difíciles que está viviendo la humanidad. Indudablemente, que el mundo está recibiendo una gran lección. Hay varios puntos resaltantes en tal sentido, veamos entre otros, los siguientes:

Cuando se impone el confinamiento como una forma de romper con la cadena de contagio, simbólicamente para el Iniciado se plantea un repliegue hacia adentro, un volverse hacia sí mismo. Es la búsqueda de nuestro verdadero Ser en el santuario de nuestro Templo interior



Luego, con la unión mundial en oración, sin distingo de religión alguna, por el fin de la pandemia, se suplica por todos. En una época de excesiva incredulidad y materialismo, el hombre en colectivo está buscando a Dios y en lo personal, siente una gran necesidad de establecer una comunicación directa con la Divinidad, y casi sin proponérselo logra percibir que hay algo superior.

Paralelamente, cuando muchos países están investigando y tratando de obtener vacunas para inmunizarnos contra el Covid 19, a pesar del individualismo, el hombre piensa como protegerlos a todos para protegerse a sí mismo. Esto por supuesto nos recuerda, que cuando como Iniciados buscamos el crecimiento de nuestro propio Ser también estamos trabajando por el bien de todos los demás, sin egoísmo alguno

Ahora bien, como ustedes saben, la Esperanza siendo una virtud, lleva en sí, un enorme componente de amor, de amor hacia lo que se espera; y como energía espiritual se convierte en una potente fuerza, que se va desarrollando en la medida en la cual permanezca más activa, con su inmensa carga volitiva en la búsqueda del fin perseguido. Ella nos recuerda que por muy arduo y dificultoso que sean los obstáculos o dificultades que se deban afrontar, o el tiempo que se tenga que esperar, es preciso insistir en lo buscado. Por algo la Esperanza siempre ha sido llamada la Virtud del Tiempo.

Etimológicamente la palabra “Esperanza” significa acción de esperar. De tal manera que conforma un estrecho binomio con la Paciencia. Sin embargo, hay que estar muy alerta, pues no se trata de un “simple esperar”, ya que por el contrario, la fuerza de la Esperanza más bien requiere una actitud bien activa, sin resignación por lo que venga, sin rendición alguna, sino una lucha constante hasta lograr el fin propuesto. Al convertirse en una pasión produce la tensión necesaria para alcanzar el objetivo buscado. Popularmente se dice: “*A Dios rogando y con el mazo dando*”.

Ya decía nuestro Querido Hermano Joël, en su extraordinario trabajo sobre la Purificación: “*Si persevera, el buscador llegará al pie de la pared, para una nueva iluminación. El entenderá que toda la aridez del Maqâm, por muy desagradable que haya sido, no era más que una preparación para la iluminación siguiente*”.¹

De esta manera, a través de la Esperanza el hombre se capacita para perfeccionar su naturaleza interior. Y ciertamente, solamente es fuerte quien tiene Esperanza.

¹Joël Pozarnik. *El Trabajo Integral de la Purificación 2ª Parte*. Pág 43



Se accede a la Esperanza a través de la **Fe**. Es inconcebible carecer de Fe y tener Esperanza, pues aquélla precede a ésta. “...*sin la fe es imposible agradar a Dios, porque es preciso que el que viene a Dios, crea que existe y que recompensa a los que lo buscan...*” (Hebreos 11,6). En otras palabras, la Fe “*es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve*” (Hebreos 11,1). Recordemos El Corán, en la Sura VIII,48: “*Pidan la ayuda del Cielo a través de la plegaria y de la paciencia. Dios está con los que son pacientes.*”

Por su parte, la **plegaria o la oración** constituye un poderoso instrumento de elevación espiritual, pese a lo simple de su realización; sin embargo, para ello se requiere constancia, recogimiento y devoción, además de sentir esa plegaria u oración en lo más íntimo de nuestro Ser.

(Fe, Esperanza y Caridad de Felipe Moratilla Parreto, 1876)

Cuando nace del Corazón en forma emotiva y sincera, ayuda a enfocar gradualmente la atención en Dios, y después, permite concentrar la mente exclusivamente en Él, para ampliar y purificar la consciencia y consecuentemente, ennoblecer el Alma y obtener ayuda y soporte en toda las circunstancias de la vida. El objetivo de la oración está simbolizado en la escala o escalera de Jacob: “*Y he aquí una escalera cuya base estaba en la Tierra, y su cima tocaba el Cielo, y he aquí ángeles de Dios que subían y bajaban por ella*” (Génesis 28:12).

Esto significa que el hombre desde su naturaleza inferior, es decir, desde la Tierra, busca elevar su Alma al Cielo, a su naturaleza superior, esa escala o escalera cuando se sigue en sentido ascendente, expresa la Realización, paso a paso, del camino de la Verdad, que conduce a la vida, la Verdadera Vida del Ser y en el Ser, según nos lo dejó dicho nuestro Maestro Fermín Vale Amesti.

Es importante tener en consideración que en el caso de que las oraciones o plegarias, se realicen permanentemente en grupo, se potencian las vibraciones que las



FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

mismas producen, y ello va a repercutir en nuestro Ser, debido a que con los pensamientos y deseos de un grupo que busca un mismo fin, se configura un egregor; el Alma comienza a vibrar en armonía con Dios, cada día se acerca más y más a ÉL, y se llega a producir la fusión en Dios, como bien lo que señala Serge Marcotoune en su obra *La Vía Iniciática*; idea ésta reforzada por nuestro Maestro Albanashar al puntualizar: *La Luz penetra los corazones de quienes se abren a Dios, por ello, es preciso seguir orando e inflamar todo nuestro Ser, con el intenso fuego del Espíritu.*

Así entonces, en estos tiempos tan difíciles, los ánimo a reflexionar y a meditar en los mensajes que nos transmite la situación por la cual estamos pasando actualmente, a perseverar incansablemente en la Oración y que la Fe y la Esperanza nunca les abandone en el Camino de Retorno, ni ante las vicisitudes del mundo profano. Siguiendo a Pablo, ruego con todo mi Corazón, que “...*el Dios de la Esperanza nos llene de gozo y paz, por medio de la Fe, para que abundemos en Esperanza, en virtud del poder del Espíritu Santo*” (Pablo) Romano 15:13.

Para concluir repito con nuestro siempre recordado maestro Albanashar, **¡PREPARÉMONOS PARA EL MUNDO POR VENIR, HASTA QUE LA NOCHE SE HAYA IDO!**

Como apuntaba un proverbio druida: ***Larga es la noche esperando a Arawn...***

Sigamos entonces, tratando de llevar e irradiar la poderosa Luz que tanto se necesita en este Mundo.

¡Sumsun Corda!

Elizabeth Galindo Millán.
Directora